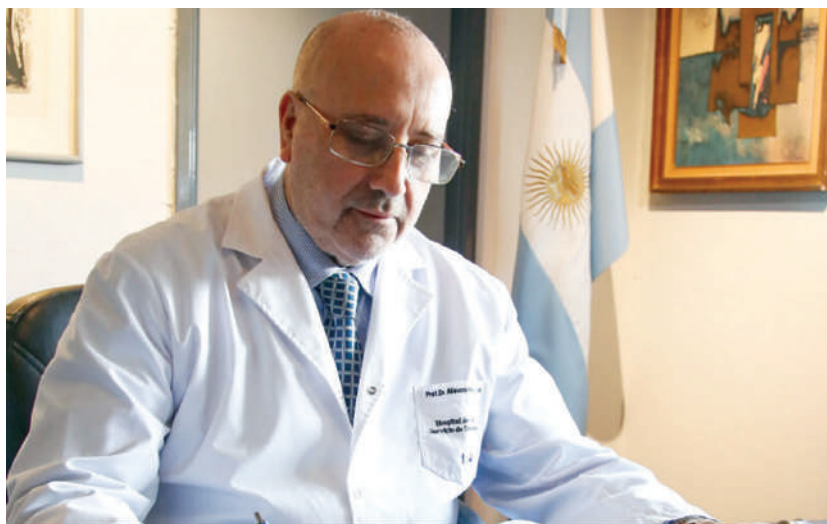


Profesor doctor Miguel Ángel José Allevato (1950-2021)



Profesor titular de Dermatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
 Profesor de Dermatología de la Tecnicatura en Podología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
 Profesor titular de Dermatología de la Fundación H. A. Barceló.
 Jefe de la División de Dermatología del Hospital de Clínicas José de San Martín (UBA).
 Miembro titular de la Sociedad Argentina de Dermatología (SAD), de la que fue vocal, tesorero, secretario científico y presidente.
 Editor de la revista *Actualizaciones Terapéuticas Dermatológicas*.
 Fundador del Grupo Internacional de Terapéutica Dermatológica y Estética.
 Fundador de las Jornadas de Actualizaciones Médicas y Estéticas.
 Premio Maestro de la Medicina (2019).
 Premio Médico del Año (2019).
 Director de la Diplomatura de Dermatología Oncológica de la Fundación H. A. Barceló.
 Director de la Sede Clínicas de la Carrera de Médicos Especialistas en Dermatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
 Fundador del Encuentro de Residentes Rioplatenses y Latinoamericanos.
 Comité Ejecutivo del Curso Intensivo de Perfeccionamiento Dermatológico Luis E. Pierini, de la Sociedad Argentina de Dermatología (SAD).

Codirector del Curso Internacional de Envejecimiento y Antienvjecimiento.
 Director del Curso Anual de Educación Médica Continua Hospital de Clínicas José de San Martín (UBA).
 Coautor de los programas de Educación Continua en Dermatología (Pronaderm, Preaderm), Sociedad Argentina de Dermatología (SAD).
 Autor de nueve libros, 28 en calidad de coautor, 32 fascículos, más de 1 200 trabajos presentados en congresos nacionales e internacionales, más de 650 publicados y 30 premios.
 Miembro de la American Academy of Dermatology (AAD).
 Miembro correspondiente de la Academia Mexicana de Dermatología.
 Socio honorario extranjero de la Sociedad Chilena de Dermatología y Venereología.
 Miembro honorario de la Sociedad Dermatológica Boliviana.
 Socio honorario de la Sociedad Paraguaya de Dermatología.
 Miembro honorario internacional de la Sociedad de Dermatología del Uruguay.
 Miembro honorario internacional de la Asociación Colombiana de Dermatología.
 Advisory council, International Society of Dermatology.
 Board member council of Nail Disorders.
 Ex delegado nacional de la Reunión Anual de Dermatólogos Latinoamericanos (RADLA).
 Secretario científico del XV Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología (CILAD).

Secretario General del XVI Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología (CILAD).

Fue un apasionado de la dermatología, pudo cumplir su sueño de convertirse en dermatólogo en el Hospital de Clínicas, institución que adoptó como su casa y su hogar durante 50 preciosos años.

¿Y cómo nació este sueño? El mismo día de su nacimiento, el 12 de abril de 1950. Cuenta la historia que ese día vino al mundo el niño Miguel Ángel José con casi 4,5 kg de peso y de parto normal, en el Hospital Penna. Y que su madre desarrolló un brote de psoriasis que la acompañó por varios años. El olor a coaltar, el medicamento usado entonces para el tratamiento de la psoriasis y la lámpara de UVA, que junto con su padre le fabricaron en el fondo de su hogar, fueron dos estímulos que lo motivaron a estudiar medicina y dermatología, para ayudar a su madre a buscarle una cura para esa enfermedad.

Allevato siempre contaba que, ni bien se recibió, como no le alcanzaba ni para pagar el alquiler, vivió dos años en una de las habitaciones del cuarto piso del Hospital de Clínicas, para no viajar todo el tiempo desde Ramos Mejía, en la provincia de Buenos Aires, hacia la Capital Federal, y dedicarse a estudiar medicina y pasar más horas en el Servicio de Dermatología.

Como alumno de la carrera de medicina de la UBA, en el Hospital Tornú conoció a quien sería su maestro, el doctor Alejandro Cordero. Lo acompañó en el Servicio de Dermatología del Hospital Tornú donde era jefe, y unos meses más tarde, ya como médico, lo siguió al Hospital de Clínicas José de San Martín cuando el profesor Cordero inauguró el Servicio de Dermatología. Fue entonces cuando el doctor Allevato le dijo al profesor Cordero:

—Yo quiero ser dermatólogo, como usted.

—¿Ya aprobaste el curso de ingreso? —le preguntó el profesor Cordero.

—No, profesor —respondió un tímido Allevato.

—Entonces aprobalo y después hablamos.

Y así fue. El doctor Allevato aprobó el curso de ingreso y se recibió de especialista en dermatología allá por 1979. Sueño cumplido a los 29 años de edad.

Este vínculo profesional con el profesor Cordero duró más de 27 años, hasta el fallecimiento de su maestro. Un año antes de la muerte del profesor Cordero pudieron publicar el libro *Manifestaciones cutáneas de enfermedades sistémicas*.

Su vida profesional se vio acompañada por su afán de enseñar, con una participación activa tanto en la en-

señanza de grado como en la de posgrado. Dedicado a sus alumnos y con ideas innovadoras, construyó el “Aula Avión”, uno de los tantos ejemplos de su novedosa, ingeniosa y magnífica visión, con el objetivo final de que quienes pasen por la cátedra experimenten un curso inolvidable e inicien “su viaje por la dermatología”.

“Nadie se olvida de las clases en el interior del Boeing 747 del cuarto piso”, decía con satisfacción. Al iniciar la materia de dermatología en la carrera de medicina, cada uno de los estudiantes simula un despegue al universo dermatológico. Ese primer día, las secretarías docentes les entregan, en forma de préstamo, el libro de estudio para que puedan tener la bibliografía desde el minuto uno de las tres semanas del curso, gesto muy apreciado por el alumnado. Y lo que hace más imborrable el paso por esta aula es que los libros se reparten desde un carrito de comidas de avión, para que la idea de “alimentarlos académicamente” sea más real.

A pesar de la pandemia su espíritu pionero lo llevó a idear y desarrollar la enseñanza virtual que permitió a más de 800 alumnos cursar y rendir la materia de dermatología. Nada era impedimento para seguir con su pasión asistencial y educativa.

Pero además de su vida profesional pudo dedicarse a su familia. A los 35 años se casó con Analía, a quien conoció por casualidad, cuando puso en venta un monoambiente que tenía frente al hospital. De esa relación nació su hija, Adela Alejandra (Alejandra en honor al profesor Cordero), quien estudia medicina.

El doctor Allevato fue un creador, una mente brillante, un luchador incansable, un innovador. Profesional y docente de excelencia, ante cada dificultad veía la oportunidad de renovarse, crecer, construir y superarse.

Siempre bregando por el trabajo en equipo, dándonos la oportunidad a aquellos que lo acompañamos para que también pudiésemos progresar y cumplir nuestros sueños.

Querido profesor Allevato, su legado permanecerá y será recordado por todos los que tuvimos la dicha de conocerlo, acompañarlo y trabajar con usted.

Su lema, “Nadie es más importante que todos juntos”, seguirá en nuestros corazones y almas. Descanse tranquilo y en paz.

DR. ARIEL BERNARDO SEHTMAN
Médico dermatólogo

Subjefe de la División de Dermatología, Hospital de Clínicas José de San Martín (UBA)